

El séptimo arte, entre la poética de la fatalidad y los cuadros del teatro

Editorial UOC presenta dos volúmenes de filmografías esenciales sobre cine negro y escena

Carlos Gurpegui
Barcelona

Sabio es el pulso de combinar lo clásico y lo moderno en el consabido axioma de 'el cine también se lee'. Partido a partido, lo consigue de manera brillante Editorial UOC de la mano de Jordi Sánchez-Navarro, director de Filmografías Esenciales, con sus volúmenes monográficos donde medio centenar de títulos completan en cada libro un puzzle temático de las mejores películas, a mayor deleite de profanos y aficionados. Los firman siempre sabios gurús de cada ámbito del conocimiento.

'50 maneras de morir. Cine negro y poética de la fatalidad' viene redactado por la doctora en Comunicación Violeta Kovacsics, texto sobre "un género tan escudriñado que resulta difícil seguirle la pista a lo largo de la historia del cine: el 'noir' se escapa como un falso culpable a la fuga, escondido entre oscuros callejones. Puede ser una inmersión en el mundo del crimen, pero también es una estética de claroscuros, flashbacks y voces en off, y sobre todo es un estado de ánimo apesadumbrado, definido por el signo trágico de la fatalidad".

Atractivo acercamiento estético y moral el de Kovacsics que "persigue las pistas del cine negro a lo largo de la historia, desde su período de esplendor, en las postrimerías del Hollywood clásico, hasta sus mutaciones más recientes. Lo hace indagando en el vínculo inquebrantable entre el

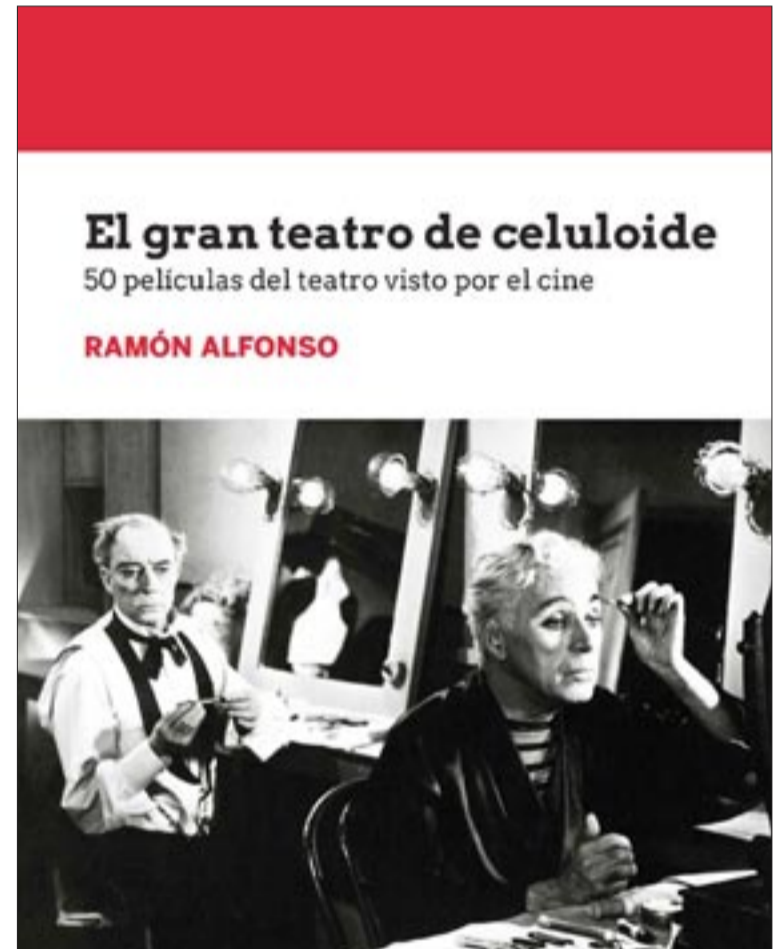


Cubierta de '50 maneras de morir'

género y la fatalidad, que aparece en el 'noir' de la mano de la ambivalente figura de la femme fatale, de la moralidad agrietada de sus héroes o de sus funestos y arrebatados desenlaces".

Por otro lado, a este título le acompaña en las librerías 'El gran teatro de celuloide. 50 pelí-

culas del teatro visto por el cine', del director del festival Quartmatges Ramón Alfonso. Para el experto, "la llegada del cinematógrafo reconfigura las dimensiones y los movimientos de la representación". Como sucedía con Segundo de Chomón, "en el tiempo de los pioneros, mientras



Portada de 'El gran teatro de celuloide'

se define el genio del nuevo siglo, la imagen en movimiento se inspira en los cuadros del teatro y sus particularidades para conformar parte de su identidad y convertirse en una subjetiva estructura de narración".

Para Alfonso, "a lo largo de su heterodoxa crónica, el cine se

aproxima al teatro y a sus figuras, estableciendo, una y otra vez, diálogos dimensionales y juegos de espejos", lo que sucede desde la reverente idolatría de los primeros años del cine hablado, hasta la desaparición de las fronteras y la aparición de un lenguaje artístico múltiple ya en pleno siglo XXI.

El estilo y el cine de culto de un Tarantino desencadenado

Un libro destaca sus aportaciones más innovadoras

Carlos Gurpegui
Madrid

Sus protagonistas nunca dejan de contar aventuras. "Solo podía ser Quentin Tarantino, impulsado por sus locuaces personajes. Su historia se convirtió en un evangelio". Bellamente editado por Libros Cúpula, en 'Quentin Tarantino' el lector pasea por el oasis de sus siempre potentes imágenes, referente ya del cine contemporáneo, para deslizarse en una lectura experta, contextualizada y curiosa, que firma con acierto Ian Nathan, prestigioso crítico de cine, que llegó a

ser editor ejecutivo de la revista Empire.

Su explosivo estilo le ha convertido en el director más célebre de su generación. "Durante los últimos 30 años, con nueve extraordinarias películas, ha generado un seguimiento de culto como ningún otro". Nada escapa en este lujoso libro: su génesis y los primeros trabajos como guionista en 'Amor a quemarropa' y 'Asesinos natos', su debut como director en 'Reservoir Dogs' —"he hecho esta película para mí mismo, y está todo el mundo invitado"— y la película que definió su carrera, 'Pulp Fiction', así como sus

icónicas 'Kill Bill' 1 y 2, 'Malditos bastardos', 'Django desencadenado', 'Los odiosos ocho'... y su última epopeya, 'Érase una vez en... Hollywood'.

"Mátalo y ya está, joder", espetaba su alter ego entre el humor negro y la brutalidad en 'Malditos bastardos', llevando al otro lado de la balanza los postulados cinematográficos ante el asesinato en la gran pantalla que desde este lenguaje Alfred Hitchcock se atrevió a declinar en su ejercicio de suspensión respecto al crimen. 176 páginas en tamaño 24x21 para la sorpresa y el coleccionismo.



Portada de 'Quentin Tarantino' en Libros Cúpula